

Comportamiento electoral en el Perú: Un análisis del rol de las variables sociodemográficas y socioeconómicas en las elecciones presidenciales en primera vuelta de 2006 y 2011

SEBASTIÁN LAZO RODRÍGUEZ*

Pontificia Universidad Católica del Perú

s.lazo@pucp.pe

RESUMEN

El comportamiento electoral es un tema de estudio bastante complejo dentro de las ciencias sociales y específicamente dentro de la ciencia política, pues llega a tomar en consideración no solo elementos políticos sino también sociológicos y psicológicos. La mezcla e interacción de factores que tienen lugar dentro del proceso de decisión electoral es lo que complejiza su estudio. Este artículo tiene por intención dar acercamientos a la comprensión del comportamiento electoral en el Perú a partir del análisis de las elecciones presidenciales en primera vuelta de 2006 y 2011. Buscamos la propuesta de un modelo que considere los elementos más importantes dentro del estudio del comportamiento electoral, a partir de lo que se ha estudiado y analizado sobre dicho tema desde las ciencias sociales. La identificación de los elementos clave a tener en cuenta nos permitirá un análisis más detallado y desagregado del comportamiento electoral. El artículo busca estudiar el efecto de un primer elemento del modelo propuesto: la influencia de las variables sociodemográficas y socioeconómicas en el comportamiento electoral de los votantes.

Palabras clave: comportamiento electoral, elecciones, procesos electorales, comunicación política, marketing electoral, Perú.

Electoral behavior in Peru: An analysis of the role of socio-demographic and socioeconomic variables during the first election round in the presidential elections of 2006 and 2011.

ABSTRACT

The electoral behavior is a very complex subject of study inside social science, and specifically within political science because it takes into consideration not only political elements but includes sociological and psychological elements as well. The mixture and interaction of factors that take place inside the process of electoral behavior is what makes this study more complex. This article has the objective of giving approaches to the comprehension of the electoral behavior in Peru by analyzing the Presidential elections' first round in 2006 and 2011. We seek the proposal of a model that considers the most important elements inside the study of electoral

* Licenciado en Ciencia Política y Gobierno por la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP).

behavior, taking into account the most relevant approaches social science has developed in this area. The identification of the key elements to consider will allow us to perform a more detailed and disaggregated analysis of the electoral behavior. The article intends to study the effect of the first element of the proposed model: the influence of sociodemographic and socioeconomic variables in the electoral behavior of the voters.

Key words: Voting behavior, elections, electoral processes, political communication, electoral marketing, Peru.

INTRODUCCIÓN

Los procesos electorales son uno de los acontecimientos políticos más importantes que se llevan a cabo en una democracia. Tienen por finalidad que los ciudadanos ejerzan su derecho a elegir a sus representantes y gobernantes e implican el mantenimiento o cambio de poder en la esfera política que gobierna y toma las decisiones más relevantes para el país. La importancia de estos procesos ha hecho que los partidos políticos y candidatos dediquen grandes cantidades de recursos materiales y humanos para ocupar los puestos públicos por los que se votará, y mientras más alto el cargo público, más recursos son desplegados. Este aumento en el despliegue de recursos lo podemos observar en las campañas políticas, las cuales se vuelven cada vez más sofisticadas, con nuevas estrategias, técnicas y herramientas pero no con distinto objetivo: informar y convencer a los ciudadanos que voten por una propuesta política determinada y con ello ganar las elecciones.

Así como el objetivo principal de las campañas políticas no se ha visto modificado, tampoco lo ha hecho una de las bases sobre la cual todas las acciones y decisiones de campaña deben partir: el entendimiento y análisis del comportamiento electoral de los votantes. Saber qué influye, motiva y modifica la conducta electoral es clave para poder establecer una estrategia de campaña política efectiva y con ello poder ganar las elecciones. ¿Cómo entender el comportamiento electoral? Si bien esta interrogante ha sido un punto de debate constante en el análisis político y electoral, no son abundantes los textos académicos que busquen resolver la pregunta ni que ayuden a identificar los elementos a tener en cuenta para comprender la conducta electoral de los ciudadanos. El presente artículo busca dar un acercamiento al entendimiento del comportamiento electoral en el Perú a partir del estudio de las variables sociodemográficas y socioeconómicas de la población y la influencia que estas tienen en la decisión electoral de los ciudadanos. En primer lugar se realiza una revisión de los modelos de comportamiento electoral trabajados desde las ciencias sociales y lo debatido en nuestro país sobre el tema. En segundo lugar se propone un modelo para estudiar el comportamiento electoral, identificando los elementos más importantes que lo afectan. La tercera sección analiza en detalle uno de dichos elementos, las variables sociodemográficas y socioeconómicas y su efecto sobre las elecciones presidenciales de 2006 y 2011. Finalmente, se exponen ciertas conclusiones que nacen a partir de los resultados hallados.

COMPORTAMIENTO ELECTORAL Y MODELOS TEÓRICOS

El estudio del comportamiento electoral ha sido un campo de la ciencia política que se ha desarrollado con mayor intensidad a mediados del siglo XX. Las teorías y modelos causales creados con el fin de entender este tipo de comportamiento político han sido elaborados, en su mayoría, en los Estados Unidos de América. Las investigaciones y publicaciones americanas han tenido un alto reconocimiento dentro del campo de la conducta electoral y han dado distintas luces para poder comprender el proceso de elección en los que se ven inmersos los votantes en cada contienda electoral.

Existen dos líneas teóricas que son consideradas como los pilares tradicionales del comportamiento electoral: la Escuela de Columbia y la Escuela de Michigan. Ambas escuelas fueron pioneras en el estudio del voto, y nacieron a partir de los resultados de estudios realizados por la Universidad de Columbia y de Michigan respectivamente. Ambas instituciones buscaron entender el comportamiento electoral estadounidense a partir de estudios panel, los cuales permitieron la recopilación de información sobre los mismos grupos poblacionales a lo largo de un espacio de tiempo determinado, con lo cual fue posible reconocer y analizar los cambios que experimentaban los individuos durante el desarrollo de las campañas presidenciales.

En 1944, la Universidad de Columbia desarrolló la primera teoría sobre el comportamiento electoral y la hizo pública a través de *«The People's Choice»*; la investigación fue llevada a cabo por Bernard Berelson, Paul Lazarsfeld y Hazel Gaudet. El estudio tuvo como intención explicar cómo los electores definen su voto en una campaña presidencial tomando en cuenta variables sociales y políticas. La investigación se realizó desde una perspectiva sociológica y tuvo como objetivo definir el peso que tienen las variables y grupos sociales a los que pertenece el votante para la determinación de su voto.

La investigación llegó a concluir que las variables sociales como la participación en grupos sociales, la pertenencia a grupos étnicos y niveles socioeconómicos, así como la percepción social de las agrupaciones y conjuntos sociales, influían en la decisión electoral del individuo. Esta línea teórica, también conocida como el modelo sociológico, hace hincapié en el entendimiento y reconocimiento de los grupos sociales más cercanos y representativos del individuo para comprender su inclinación electoral en una campaña política. En este sentido, las preferencias políticas así como las preferencias culturales tienen sus orígenes en tradiciones étnicas, familiares y de clase social.

La segunda gran línea teórica del comportamiento electoral fue la trabajada por Campbell, Converse, Miller y Stokes en 1964 para la Universidad de Michigan con su publicación «*The American Voter*».

El estudio recoge información entre los años 1948 y 1958 y tiene como hipótesis inicial que la decisión electoral de los individuos está estructurada por ideas y actitudes hacia el sistema político: Gobierno, partidos políticos e instituciones políticas. Además considera que tanto el contexto político en el cual se desarrollan las elecciones, como la identificación partidaria que tiene el individuo, son factores importantes a tomar en cuenta para entender la decisión electoral.

«*The American Voter*» analiza las actitudes políticas de los ciudadanos; el contexto político (relacionado con identificaciones partidarias, ideología, preferencias políticas y sistema de partidos); y el contexto social-económico. Asimismo, la Escuela de Michigan incorporó el estudio de variables sociales para su investigación, pero los resultados mostraron que la pertenencia a un determinado grupo socioeconómico, el nivel educativo o la ocupación de los ciudadanos no tuvieron el peso suficiente como para ser considerados determinantes en la toma de decisión electoral.

Uno de los argumentos más interesantes que propone este estudio es que los ciudadanos no poseen todas las herramientas analíticas y argumentativas para tomar las decisiones políticas más acertadas y es por esta razón que los partidos políticos sirven como filtros por los cuales el mundo político y el electorado se unen, creando explicaciones más sencillas sobre por qué votar por un candidato o un partido político en particular. Este enfoque teórico se basa en las percepciones, juicios y conceptos mentales que tiene la población sobre la política y el sistema político, ya que estos forman sus disposiciones y actitudes políticas, las cuales influyen su voto. Para la Escuela de Michigan, los ciudadanos tienen poca participación política, un bajo interés en asuntos públicos y poca capacidad para pensar estructurada e ideológicamente. En este sentido, son los procesos cognitivos por los cuales los ciudadanos definen su voto a partir de las actitudes e identificaciones con las instituciones de la sociedad, como partidos políticos, organismos públicos y el gobierno en general (Sulmont 2010).

Tanto la Escuela de Columbia como la de Michigan gozaron de gran prestigio gracias a sus innovadores aportes al estudio del comportamiento electoral norteamericano entre las décadas del cincuenta y setenta. Sin embargo, con el paso de los años aparecieron nuevos modelos que basaban el entendimiento del comportamiento electoral no tanto en el conjunto de la ciudadanía, sino en

el individuo y su relación directa con el gobierno y la política. De esta nueva línea de estudio se desarrollaron modelos como el *issue voting* y los modelos económicos o de *rational choice*.

En 1960 se desarrolló la teoría del *issue voting*, que tuvo como hipótesis central que la determinación del voto por parte de los ciudadanos correspondía a la postura política de los partidos con respecto a un tema político de interés para el votante. Para este modelo, lo importante es saber cuáles son los temas o metas que son relevantes o valorados para los individuos dentro de la sociedad. Es la opinión que los ciudadanos tengan acerca del tema en particular la que influirá fuertemente en la decisión electoral. Es por esto que el *issue voting* es mucho más valorado en periodos de conflictos políticos, económicos y sociales en los cuales los partidos tienen programas políticos distintos y generalmente opuestos entre sí.

El *issue voting* ganó fuerza y cuestionó la metodología utilizada por las escuelas tradicionales de Columbia y Michigan al argumentar que la sociedad norteamericana ponía mayor énfasis que antes en temas políticos puntuales, tales como la guerra de Vietnam o el voto femenino.

Pero el *issue voting* no fue el único modelo novedoso dentro del estudio del comportamiento electoral. Un nuevo modelo con bases económicas que tuvo gran impacto fue el desarrollado por Anthony Downs en 1957, expuesto en su publicación *«An Economic Theory of Democracy»*. Con la aparición de la teoría de *rational choice* dentro del comportamiento electoral se buscó dar una explicación a los procesos políticos, incluyendo los electorales, mediante la toma de decisiones racionales de los individuos y actores políticos.

El modelo de Downs tiene como principio el concepto de «renta de utilidad» que generan los Gobiernos mediante políticas públicas y decisiones gubernamentales. En otras palabras, la renta de utilidad es el beneficio político que reciben los ciudadanos del Gobierno durante el mandato. Para Downs, todo Gobierno genera cierto grado de beneficios a la ciudadanía; algunos pobladores obtendrán mayores beneficios por las políticas adoptadas, otros menos. El objetivo de los Gobiernos es hacer que los ciudadanos sean conscientes de estos beneficios, medidos como renta de utilidad, que reciben durante la gestión. El nivel de renta de utilidad del Gobierno presente servirá para ser comparado con la renta de utilidad hipotética en caso hubiese ganado el partido de oposición. Esta comparación determinará que el ciudadano apoye al oficialismo o que busque aumentar sus rentas al votar por la oposición y generar cambios (Downs 1957).

Como podemos observar, esta teoría tiene sólidas bases racionales y propone que cada ciudadano analiza todos los beneficios posibles a la hora de tomar la decisión electoral. Si las rentas de utilidad oficialistas son mayores a las rentas de utilidad de la oposición, dará continuidad al gobierno actual, si las rentas de utilidad oficialistas son menores a las rentas hipotéticas de la oposición, votará por la oposición, si las rentas de ambos lados son iguales, votará por cualquiera.

El modelo de Downs es totalmente racional y sencillo de comprender, sin embargo se criticó la complejidad del proceso racional por el que tenía que pasar el ciudadano cuando este era parte de un sistema multipartidario. En este caso, el ciudadano tendría que hacer una evaluación económica e hipotética de cada partido posible y determinar cuál sería la decisión más beneficiosa para sus intereses. La hipótesis de Downs, que supone que los ciudadanos realizan constantemente evaluaciones y proyecciones políticas para obtener el mayor beneficio político y económico de sus decisiones electorales, choca directamente con los supuestos de las teorías clásicas que se fundamentaban en el voto por grupos sociales que compartían intereses y preocupaciones (Escuela de Columbia) o entender a los ciudadanos como actores que buscan atajos cognitivos para la toma de decisiones, utilizando a los partidos políticos y organizaciones como principal vehículo de estos atajos (Escuela de Michigan) (Bartels 2008).

Estos cuatro modelos han sido los más importantes dentro del estudio del comportamiento electoral y cada uno de ellos hace énfasis en perspectivas teóricas distintas ya sea en base a la comprensión social del voto (Escuela de Columbia); desde una perspectiva de actitudes y percepciones del votante hacia el sistema político (Escuela de Michigan); tomando en consideración los grandes temas que afectan a la elección a estudiar (*issue voting*); o desde una óptica más racional que busca explicar el voto como una respuesta del nivel de satisfacción económica y social del ciudadano (Downs). Sin embargo, ¿es posible la aplicación de estos modelos en el caso peruano? Y en segundo lugar, ¿estos modelos pueden integrarse entre sí o son excluyentes unos con otros? Consideramos que el proceso de decisión electoral tiene muchos factores que convergen entre sí y daría la impresión que los modelos que hemos revisado podrían llegar a complementarse para dar una interpretación más global al proceso mediante el cual los votantes eligen a sus respectivos candidatos.

EL ESTUDIO DEL COMPORTAMIENTO ELECTORAL EN EL PERÚ

En nuestro país también se ha dado un espacio para el análisis y estudio del comportamiento electoral. Varios autores, sobre todo desde las ciencias

sociales, han analizado los resultados y los procesos electorales en nuestro país. Los estudios más representativos inician la discusión sobre este tema a partir de las elecciones de 1978.

Rafael Roncagliolo, en su texto «¿Quién ganó?», estudia las elecciones en el Perú desde 1931 a 1980. El autor realiza un estudio estadístico simple entre los votos de los partidos y tres variables sociodemográficas: PEA ocupada, porcentaje de pueblos jóvenes en los distritos y nivel de analfabetismo; y encuentra que hay una relación entre el voto de ciertos partidos y los niveles de estas variables (PPC tiene un voto de distritos con mayor PEA, menos pueblos jóvenes y mayor tasa de alfabetismo; caso inverso para FOCEP).

Caso similar ocurre con un estudio realizado por Ponce y Vallenás, en el cual se busca explicar los resultados electorales a nivel distrital a partir de una relación con cuatro variables: porcentaje de pueblos jóvenes, porcentaje de ciudadanos con educación de nivel superior, composición étnica del distrito y porcentaje de PEA ocupada. Las autoras encuentran que sí hay una relación causal entre el nivel de pueblos jóvenes, el nivel educativo y de PEA ocupada en la votación, encontrando resultados similares a los de Roncagliolo.

Rescatando la discusión académica sobre el comportamiento electoral a las elecciones más recientes que ha tenido el Perú, podemos encontrar nuevamente a Enrique Bernales, quien dentro de su análisis del proceso electoral de 2006 propuso que el voto estuvo afectado en gran medida por las diferencias en los servicios básicos que recibe la población (salud, vivienda, alimentación y educación). Estas diferencias se podían observar en los diferentes niveles de índice de desarrollo humano que encontramos en los departamentos del país. Bernales tomó el ranking de IDH presentado por el PNUD y encontró que a menor nivel de IDH por departamento, mayor probabilidad había de votar por Ollanta Humala, y a mayor IDH, mayor probabilidad de votar por Alan García.

Bernales propuso que, dado que el Perú no avanzó sustancialmente en disminuir la pobreza, la salud, la educación y la desnutrición, hubo un marcado descontento de la población que buscaba una opción política de cambio que combatiera la línea política que se había estado llevando. Para Bernales, Ollanta Humala y su propuesta electoral significaron este cambio de rumbo político, esta reforma política, social y económica que claramente tuvo mayor porcentaje de votación en las zonas marginales del país y en las provincias con menores indicadores sociales.

La idea que supone que Ollanta Humala fue la propuesta de cambio político o de diferenciación con el manejo político llevado por el Gobierno saliente,

también fue compartida por otros analistas. Es el caso de Alberto Adrianzén, quien afirma que las diferencias de votación en 2006 se debieron principalmente al malestar político y económico que vivía el país. El autor señala que el malestar económico en el interior del país no solo persistía desde la época del fujimorismo en los años noventa, sino que había aumentado. Asimismo, el malestar político también continuó y creció; prueba de ello fueron los bajos niveles de aprobación de las instituciones políticas más representativas en el último año de gobierno de Alejandro Toledo (Poder Ejecutivo 35%, Poder Legislativo 8%) (Adrianzén 2006).

Para Adrianzén, Ollanta Humala significó el rechazo al sistema económico y a las instituciones políticas que carecían de legitimidad. Es por ello que los departamentos más pobres del país votaron por Humala; el candidato representaba al líder de la oposición y el cambio económico, el outsider político. Humala supo combinar tanto el rechazo a la llamada «clase política» como también a la política económica. Para el autor, la fuerza que impulsaba la candidatura de Humala era el malestar de las provincias. Este breve análisis solo consideró como variable explicativa el nivel de pobreza que tienen los diferentes departamentos del Perú, siendo los departamentos con mayores niveles de pobreza los que más votaron por Ollanta Humala.¹

Por su parte, Ames y Ponce de León también realizaron un análisis de las elecciones llevadas a cabo en 2006, tomando en cuenta otro tipo de variables explicativas para el comportamiento electoral en el Perú. El trabajo se divide en dos partes. La primera trata sobre las desigualdades socioculturales dentro de nuestra sociedad, las cuales tienen incidencia en las percepciones políticas de los ciudadanos y de esta manera también en las preferencias electorales. La segunda parte trata sobre la importancia que tiene la campaña política dentro de las elecciones como factor que influencia el voto, aduciendo que estos procesos de comunicación electoral pueden cambiar las preferencias políticas de las personas a lo largo de la campaña.

Los autores buscan explicar la diferencia de voto en el Perú y toman como variable dependiente los votos obtenidos por los primeros tres candidatos (Ollanta Humala, Alan García y Lourdes Flores) a nivel provincial, y como variables independientes utilizan el porcentaje de población con lengua materna autóctona, porcentaje de población rural, esperanza de vida promedio e ingreso familiar mensual per cápita; siendo estas cuatro variables significativas para el análisis.

¹ Adrianzén utiliza los niveles de pobreza por departamento de la Encuesta Nacional de Hogares INEI y ONPE.

Dentro de los resultados encontraron que los votantes del APRA pertenecían a un grupo totalmente distinto, dentro de las variables estudiadas, en comparación a los votantes de Ollanta Humala. En provincias, donde existía mayor porcentaje de población con lengua materna autóctona, mayor porcentaje de población rural, menor esperanza de vida promedio y menor ingreso familiar mensual per cápita, había también mayor votación por Humala; mientras que la mayor votación de García se daba en provincias con los niveles opuestos en dichas variables sociodemográficas. Con estos hallazgos podríamos decir que se esbozaron dos perfiles del votante, al menos para los dos candidatos que pasaron a la segunda vuelta. Las características sociales y económicas antes mencionadas tenían relación con la preferencia electoral de la población.

En la segunda parte de la investigación, la que trabaja la campaña electoral, los autores consideran que Alan García representó un centro político entre el cambio radical de Ollanta Humala y la continuidad política y seriedad de Lourdes Flores, logrando así un balance entre estas dos posiciones. El estudio también recalcó las actitudes de los medios de comunicación y su fuerte ataque hacia el candidato de la izquierda, Ollanta Humala. Para los autores, la posición de centro que representó Alan García hizo que obtuviera mayor aceptación de la población y con ello quitara votos a los extremos políticos que representaban sus competidores, logrando primero su pase a segunda vuelta y posteriormente su elección como presidente.

Lo novedoso de esta investigación es que estudia el comportamiento electoral peruano desde dos perspectivas; la primera desde las características sociales y económicas del individuo, y la segunda desde las influencias del proceso electoral en el ciudadano y su intención de voto (el impacto de los medios y la campaña e imagen de cada candidato).

Otra explicación de los resultados de las elecciones de 2006 y del triunfo de Alan García se encuentra en el trabajo de Alberto Vergara «Ni amnésicos, ni irracionales». Vergara argumenta que según el nivel de inclusión que tengan los ciudadanos dentro del Estado, estos elegirán a su candidato.

Vergara hace la distinción de la sociedad en dos grandes grupos: los que pertenecen al Horizonte Estado Nacional y los del Horizonte Post Estado Nacional. El primero está conformado por los sectores que aún no han sido incluidos totalmente al proceso de modernización social y económica y que carecen del total reconocimiento de derechos ciudadanos. Por otro lado, el Horizonte Post Estado Nacional comprende a la población que ha alcanzado niveles de desarrollo humano aceptables, está bien insertada en la economía

moderna y sus derechos ciudadanos son reconocidos en su totalidad. Vergara afirma, entonces, que en el Perú hay sociedades alejadas en lo territorial pero también en lo temporal, con desbalances institucionales y políticos fuertes. Estas diferencias son lo que determinan la preferencia electoral de los ciudadanos, votando cada grupo por opciones distintas entre sí. Para el autor, la ventaja que tuvo Alan García fue que se encontraba entre Lourdes Flores que representaba al Horizonte Post Estado Nacional y Ollanta Humala que representaba el Estado Nacional, lo que le dio mayor espacio político.

Finalmente, David Sulmont buscó medir si el grado de integración a la economía de mercado y a la sociedad nacional tiene relación con las preferencias electorales de los ciudadanos a nivel provincial. El autor hace un estudio sobre los resultados históricos de las elecciones presidenciales en el Perú, recogiendo los votos a nivel provincial y los relaciona con los datos obtenidos por el Censo Continuo de 2006. Para medir la integración a la economía de mercado considera la PEA, la cual determinará el grado de penetración de las relaciones capitalistas en el mercado, y para la integración a la sociedad nacional consideró el porcentaje de la población que tiene una lengua materna indígena. El autor indica que existe en el Perú una alta relación entre los niveles de pobreza y la mayor incidencia de personas con lengua indígena, es por ello que las poblaciones que se podrían calificar como «indígenas» sufren mayores carencias sociales y económicas que el promedio nacional. También se tomará en cuenta la autoidentificación indígena que puede interpretarse como el nivel de exclusión cultural de las localidades a estudiar. Finalmente, se recogió los indicadores de desarrollo humano del PNUD para el Perú como indicadores de niveles de vida.

Sulmont encuentra que a mayor cantidad de PEA a nivel provincial, menor es el voto por Humala; la integración a la economía de mercado sí es una variable que afecta al comportamiento electoral de las personas. Por otro lado, se pudo encontrar que en las provincias con mayor cantidad de personas que se autoidentificaron como indígenas, mayor era el voto por Humala. Con respecto al IDH, se determinó que la relación era positiva en los votos con Flores y García, y negativa con Humala. Además se halló que las variables del IDH estaban ligadas a las otras dos variables sociales: en provincias con mayor desarrollo humano, el porcentaje de PEA aumenta y la autoidentificación indígena se reducía. Se deduce, entonces, que a una mejor integración económica, mejor desarrollo humano; mientras que a mayor nivel de población indígena, menor nivel de desarrollo humano, y, en ambos casos, diferencias de opción electoral.

Lo interesante de estas investigaciones es que cada autor encuentra variables distintas para entender el proceso electoral de 2006, y con ellas logran identificar cierto grado de segmentación electoral en la población. Sin embargo, lo que no queda totalmente claro es cuál es la base de segmentación más importante para la conformación de dichos grupos (ver tabla 1).

Tabla 1. Estudios sobre comportamiento electoral en elecciones presidenciales de 2006

| Autores | Variables analizadas |
|----------------------|--|
| Enrique Bernalés | Índice de Desarrollo Humano |
| Alberto Adrianzén | Niveles de pobreza |
| Ames / Ponce de León | Ingresos / lengua materna indígena / esperanza de vida / población rural |
| Alberto Vergara | Índice de Desarrollo Humano / cumplimiento de derechos sociales / integración a la economía |
| David Sulmont | Lengua materna indígena / autoidentificación indígena / PEA activa / Índice de Desarrollo Humano |

Para las elecciones de 2011 el debate sobre el comportamiento electoral cambió. La discusión giró en torno a la posibilidad de entender la votación de la población mediante las estructuras sociales y económicas que caracterizan a la sociedad. Al parecer, los resultados entre las elecciones de 2006 y de 2011 tenían bastante parecido, sobre todo en la distribución geográfica de los votos, lo que llevó a pensar que podría haber un continuismo electoral determinado por el peso de las estructuras y composiciones sociales y económicas de la población nacional.

Esta discusión se llevó rápidamente a los medios de comunicación, incluyendo los blogs y las redes sociales. Fue un post de Marco Sifuentes en El Útero de Marita lo que inició el debate sobre un posible continuismo electoral entre las últimas dos elecciones. En 2011 Pedro Pablo Kuczynski tuvo su mayor respaldo electoral en Lima y en algunas grandes ciudades como Arequipa, tal como había sucedido con Lourdes Flores en 2006; Ollanta Humala, en ambas elecciones, fue el candidato con mayor respaldo electoral en el sur andino; y la distribución geográfica del voto del APRA con Alan García en 2006 era muy similar a la obtenida por Keiko Fujimori en 2011 al norte del país.

¿Era posible hablar sobre estructura en la votación peruana y con ello hallar patrones históricos de votación? El propio Sifuentes hizo mención sobre un estudio de Fernando Tuesta para Lima en 1978 y las votaciones de sus distintos

distritos; votaciones que se asemejaban bastante a los resultados electorales para 2011. Es interesante observar que los distritos limeños que históricamente votaban por el PPC en la década de los setenta y ochenta aún mantenían dicho respaldo en 2011 (San Isidro, Miraflores), mientras que los distritos donde la Izquierda Unida obtenía más votos durante los setenta y ochenta también fueron distritos en los que Ollanta Humala obtuvo buen porcentaje electoral.

Tomando en consideración esta aparente similitud, Tuesta también llamó la atención sobre posibles patrones de comportamiento electoral:

En los 80, los cuatro importantes partidos tenían asentamientos preferentes y claros. El clásico sólido norte aprista, el centro y sur andino de izquierda, el limeño pepecismo y el oriente acciopopulista. Hoy los candidatos y partidos son distintos, pero esas denominémoslas regiones siguen más o menos el mismo patrón.²

Sin embargo, Tuesta recomendó no solo tomar en cuenta esta perspectiva, sino considerar también la influencia de las campañas electorales. Para Tuesta la campaña política fue un factor determinante por el cual tanto Humala como Keiko Fujimori pasaron a segunda vuelta en 2011. Para él, dichos candidatos fueron los más disciplinados, con las mejores propuestas en campaña y quienes no entraron al juego de contra-campaña.

En esta misma línea, también hubo explicaciones de los resultados electorales de 2011 basándose en la campaña política. Para el antropólogo Roberto Bustamante, Ollanta Humala tuvo éxito al crear durante su campaña un constante apoyo popular y volcar intensamente su campaña en los sectores jóvenes de la población.

Para el autor, en el caso de Lima, Humala logró sus objetivos ya que se adaptó a la nueva clase media, la cual supone el sector más amplio de la población, al ofrecerles mayores mejoras políticas y civiles. Por su parte, Keiko Fujimori tuvo una gran base electoral en las zonas marginales y pobres de la ciudad, quienes en gran medida apoyaron su candidatura por el recuerdo clientelar de la época de Alberto Fujimori.

Para Bustamante es importante analizar la estrategia de campaña que realizó Humala en este proceso electoral. El cambiar el discurso radical de 2006 a uno más moderado en 2011 y el apuntar a un electorado joven de clase media, que configuraba el grueso de la población, le dio la victoria política.

² Fernando Tuesta propuso, en su blog *Politika*, un análisis de lo sucedido en la primera vuelta presidencial de 2011 y los alcances de los candidatos que participaron en dicho proceso.

También Carlos Meléndez se mostró a favor de la explicación de los resultados electorales en base a la campaña electoral. Para Meléndez, el triunfo de Humala radicaría en su estrategia:

(...) comenzar «tarde» la campaña, dejando que sus madrugadores rivales se desgasten; aparecer más moderado, matizando su imagen radical para seducir a las clases medias; y trascender el discurso de la economía hacia la lucha contra la corrupción y por la seguridad (Meléndez 2011).

El triunfo del fujimorismo (entendido como pasar a segunda vuelta) sí pudo ser más predecible al poseer un 20% de voto que mantuvo desde inicios de su campaña hasta el día de las elecciones en primera vuelta, porcentaje que le valía su pase a segunda vuelta dentro de un escenario electoral fragmentado por la gran cantidad de candidatos.

Para Meléndez, ambos grupos políticos, tanto los que votaron por Humala como los que votaron por Fujimori, representaron la demanda social de un Estado más presente. Humala lo hizo con un discurso más prometedor y reformista, y Keiko como una evaluación retrospectiva del fujimorismo de los noventa. Son estas posiciones y los cambios en las campañas lo que pudieron hacer que ambos partidos pasaran a segunda vuelta.

Finalmente, Tanaka, Vera y Barrenechea buscaron reconocer si los factores económicos y sociales, entendidos como las estructuras de la sociedad, tuvieron mayor peso que la campaña política y los factores contingentes que esta creaba, para así aclarar un poco el debate.

En primer lugar, los autores encontraron mediante pruebas estadísticas que sí existió una alta correlación entre las votaciones de Humala en ambas elecciones; una correlación de mediana intensidad entre Lourdes Flores y Kuczynski, y una muy baja correlación entre García y Keiko Fujimori, lo cual demostraría que el continuismo de las votaciones entre los candidatos de 2006 y de 2011 no es tan fuerte como en primer momento se pensó.³

En segundo lugar, para identificar cuáles fueron las variables más importantes para entender el voto por cada candidato, los autores realizaron correlaciones entre el voto obtenido por los tres primeros candidatos de la elección de 2011 (Humala, Kuczynski y Keiko Fujimori) y cinco variables explicativas: población con lengua materna indígena, pobreza, IDH, ingresos familiares per cápita y ruralidad.

³ Los autores realizaron correlaciones de Pearson para medir la intensidad y el sentido de los votos obtenidos por los candidatos de 2006 y los de 2011 respectivamente. Ollanta Humala 2006/Ollanta Humala 2011: 0.8. Lourdes Flores 2006/Kuczynski 2011: 0.48. Alan García 2006/Keiko Fujimori 2011: 0.26.

El estudio encontró que Humala tenía mayor apoyo en las zonas con alto porcentaje de población con lengua materna indígena, mayores niveles de pobreza y ruralidad, y menores índices de desarrollo humano e ingresos familiares.

Con respecto a Keiko Fujimori, el apoyo fujimorista fue menos rural de lo que se esperaba. A menor nivel de pobreza, mayor probabilidad de voto fujimorista, y a menor porcentaje de ruralidad por provincia, mayor probabilidad de un voto por Keiko. Sin embargo, estas correlaciones entre variables no fueron muy fuertes, por lo que los autores asumieron que el voto por el fujimorismo fue menos determinado por lo estructural y más por el alcance «policlasista» del partido.

Finalmente, en el caso de PPK se encontraron ciertas variables muy significativas: a menor nivel de pobreza, mayor fuerza en el voto por PPK, así como a mayores ingresos familiares e índice de desarrollo humano también había una mayor probabilidad del voto por este candidato, como era de esperarse.

Sin embargo, para los autores, fue la campaña política lo que influyó en la variación porcentual del voto por cada candidato. A medida que iba avanzando la campaña, cada candidato iba mejorando o empeorando su situación y las oportunidades que tenía para salir electo. Casos como la caída constante que sufrió Alejandro Toledo desde inicios de campaña o el cambio de estrategia de PPK hicieron posible que los candidatos se reacomodaran en el juego electoral y fueran subiendo porcentaje de apoyo. Se resume, entonces, que no solo hay que entender un análisis base de los perfiles del electorado y qué características sociales y económicas son más favorables a la candidatura de ciertas agrupaciones políticas o candidatos en particular, sino también influye la campaña y las diversas situaciones que se dan a lo largo de este proceso, las cuales pueden afectar fuertemente el resultado electoral. Tal como se concluye en la investigación de Tanaka, Vera y Barrenechea:

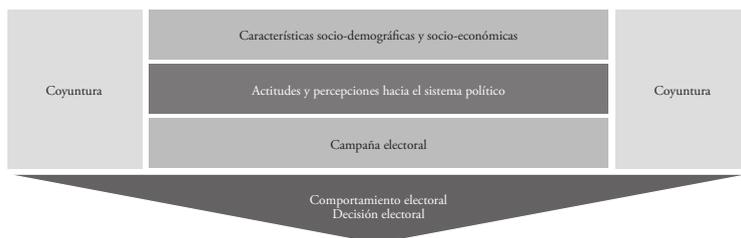
La clave, a nuestro juicio, consiste en considerar lo estructural como punto de partida de la elección: delinea ciertos perfiles y posibilidades en los candidatos; así, el punto de llegada será consecuencia de la campaña, de cómo en ella se activan o no elementos estructurales que pueden aparecer o no. El asunto está en que, una vez dado un resultado, tendemos a racionalizarlo y verlo como una correspondencia lógica de lo estructural, perdiendo de vista lo que ocurrió en la campaña, que aquel fue uno dentro de muchos otros posibles. De allí que sea cierto que la votación sea consecuencia de las estructuras y al mismo tiempo que sea altamente volátil y contingente (Tanaka 2011).

Al revisar lo escrito acerca de las elecciones de 2006 y de 2011, encontramos que no hay uniformidad en la metodología empleada para estudiar el comportamiento electoral en el caso peruano. Existe coincidencia en los resultados que muestran que en el Perú hay grupos con preferencias electorales distintas entre sí, los cuales posiblemente se mantienen en el tiempo, independientemente de los candidatos o los partidos políticos en cada elección. No obstante, no se ha determinado cuáles son los factores más importantes a tomar en consideración a la hora de segmentar dichos grupos. Hay variables importantes que se estudian elección a elección y que son significativas, como la PEA ocupada o el IDH, sin embargo son significativas en una relación causal simple, lo cual no permite saber a profundidad el grado de importancia que tiene dentro de la toma de decisión electoral.

UNA PROPUESTA DE MODELO PARA EXPLICAR EL COMPORTAMIENTO ELECTORAL

¿Por qué es importante revisar al detalle lo escrito anteriormente sobre comportamiento electoral desde la ciencia política y desde el caso peruano en particular? Creemos que aún queda pendiente un modelo que establezca las variables y parámetros fundamentales para poder estudiar el comportamiento electoral. Tener en consideración todo este recuento académico nos ha permitido encontrar puntos de concordancia y divergencia entre los distintos autores, y con ello presentar una propuesta de modelo explicativo. Es por ello que proponemos entender el comportamiento electoral como un proceso complejo en el que intervienen cuatro factores principales, los cuales deben ser analizados por separado pero también de manera conjunta para tener una lectura completa del proceso de elección electoral.

Figura 1. Factores clave del comportamiento electoral



La propuesta que sostenemos considera estudiar, en primer lugar, las características sociodemográficas y socioeconómicas del individuo, y las actitudes y percepciones hacia el sistema político que este posee. Estos dos

factores iniciales son con los cuales los ciudadanos llegan a las elecciones y los que los predisponen a una decisión electoral. Dichos factores son afectados por la campaña política y están enmarcados por una coyuntura específica (política, económica y social) en la que se lleva a cabo el proceso electoral.

Las características sociodemográficas y socioeconómicas reflejan las necesidades sociales y económicas de los individuos. Dichas necesidades serán demandas puntuales que buscarán ser satisfechas a través de la elección de un candidato o partido político con propuestas concretas. Entender la configuración de la sociedad en estos niveles es el punto de partida para el análisis del comportamiento electoral.

En segundo lugar, tenemos las actitudes y percepciones del individuo hacia el sistema político, las cuales pueden ser favorables o no a la estructura política, a los partidos e instituciones públicas. Estas actitudes de rechazo o aceptación configuran su decisión electoral y direccionan su simpatía o rechazo por ciertos tipos de propuestas o candidatos. Por ejemplo, la desconfianza en el sistema político puede hacer que los votantes opten por la candidatura de un outsider político que rompa con el común de los demás candidatos. Asimismo, la poca confianza en la democracia puede tener como consecuencia el voto por un candidato de corte más autoritario o con propuestas más radicales.

En tercer lugar, es importante considerar la campaña política, entendida como las decisiones, acciones y estrategias utilizadas por los distintos partidos y políticos que participen de la campaña electoral. Indudablemente, cada campaña electoral es distinta y se debe considerar cuántos candidatos están participando, cuál es su peso político, las rivalidades puntuales que existen y las alianzas propuestas para cada elección.

Finalmente, estos tres factores se encuentran enmarcados dentro de una coyuntura particular en la que se desarrolla el proceso electoral. La coyuntura, tanto política, económica y social, afecta de manera directa a los otros tres factores. Debemos tener en consideración cómo el contexto puede poner en agenda temas puntuales de índole política, económica o social, modificar las necesidades urgentes de los individuos o impactar en las actitudes y percepciones de la población hacia el sistema político y sus actores. Una coyuntura de crisis o recesión económica o una coyuntura marcada por conflictos sociales internos puede tener impactos significativos sobre el comportamiento electoral.

La complejidad del estudio del comportamiento electoral es la determinación del peso que tiene cada uno de estos factores dentro del proceso de toma de decisión electoral para cada uno de los individuos. Es por esta razón que consideramos que las propuestas de investigación dentro del comportamiento

electoral deberían partir del análisis de cada uno de estos elementos para luego contrastarlos entre sí y medir cuál es su grado de influencia. La intención del presente artículo es mostrar la influencia e importancia que tienen las variables sociodemográficas y socioeconómicas dentro de la determinación del voto en el caso peruano. De manera más puntual, no solo determinar si las variables afectan o tienen algún grado de relación con el voto de los ciudadanos, pues hemos encontrado en los estudios de caso peruano que en definitiva sí existe cierta relación, sino encontrar con un mayor grado de precisión las variables que son más importantes a tomar en consideración para el análisis electoral mediante herramientas estadísticas que no han sido consideradas anteriormente y a partir de la comparación de elecciones continuas.

ANÁLISIS DE LAS PRIMERAS VUELTAS DE 2006 Y 2011

Partiendo de los estudios de comportamiento electoral llevados a cabo para el caso peruano, podemos ver que el análisis de las variables sociodemográficas y socioeconómicas como IDH, PEA y población indígena han mostrado tener efecto en el comportamiento electoral, en cuanto son variables que segmentan a la población en grupos con preferencias electorales distintas. Sin embargo, cuando hablamos de variables sociodemográficas y socioeconómicas nos referimos a una gama amplia de aspectos sociales y los estudios mencionados no son uniformes en la elección de variables a analizar. Nuestra propuesta de investigación tuvo como objetivo inicial determinar si las variables sociodemográficas y socioeconómicas de la población tienen un impacto en la decisión electoral y a la vez determinar cuáles son las variables que tienen mayor influencia en dicho proceso. Finalmente, también se buscó establecer si hay variables que son influyentes a lo largo del tiempo, esto es, en al menos dos procesos electorales consecutivos.

Para el logro de estos objetivos decidimos realizar un análisis estadístico del comportamiento electoral. Desarrollamos regresiones lineales, que consideraron un total de ocho variables, cuatro sociodemográficas y cuatro socioeconómicas, y que tuvieron por intención determinar cuáles son las variables más significativas en la preferencia electoral de los principales candidatos que participaron en las elecciones presidenciales en primera vuelta del año 2006 y del año 2011.⁴

⁴ Seleccionamos las votaciones presidenciales de 2006 y 2011 por ser las de mayor importancia política a nivel nacional en los últimos años. Asimismo, hemos seleccionado estudiar la primera vuelta ya que es en esta instancia en la que no entran a tallar con tanta fuerza temas de estrategia política de los partidos, coaliciones, alianzas y rediseño de estrategia política, temas que deben ser estudiados con mayor detenimiento dentro del factor «campaña política».

La elección de las variables a analizar es partir de las variables utilizadas en estudios anteriores del comportamiento electoral peruano, así como un grupo de variables representativas recogidas en el censo nacional peruano del año 2007. En este sentido, nuestras variables dependientes fueron el porcentaje de votos obtenidos por cada uno de los principales candidatos y las variables independientes fueron las variables sociodemográficas y socioeconómicas. La unidad de análisis serán distritos a nivel nacional⁵ ya que, si bien el escenario óptimo sería el análisis de comportamiento electoral a nivel de ciudadanos, no existe información a un nivel más desagregado que el distrital.

Tabla 2. Variables dependientes del estudio

| Variables dependientes 2006 | Variables analizadas |
|-------------------------------------|--|
| Porcentaje de votos: Ollanta Humala | Porcentaje de votos: Ollanta Humala |
| Porcentaje de votos: Alan García | Porcentaje de votos: Keiko Fujimori |
| Porcentaje de votos: Lourdes Flores | Porcentaje de votos: Pedro Pablo Kuczynski |

Tabla 3. Variables independientes del estudio⁶

| Variables sociodemográficas | Variables socioeconómicas |
|--|---|
| Ruralidad: Porcentaje de población rural | Educación: Porcentaje de población alfabetizada |
| Edad: Porcentaje de población adulta joven | Salud: Porcentaje de población con algún tipo de seguro de salud |
| Edad: Porcentaje de población adulta joven | Condiciones de vida: Porcentaje de hogares con al menos una necesidad básica insatisfecha |
| Religión: Porcentaje de población católica | Comunicaciones: Porcentaje de tenencia de radio, T.V e internet |

⁵ En total se trabajó con 1829 distritos, incluyendo a los distritos capitales de provincia. Se tomaron en consideración los 1831 distritos que figuran en el censo de 2007, sin embargo se eliminaron del estudio dos casos específicos: el distrito de Canoas de Punta Sal de la provincia de Contra Almirante Villar en Tumbes y el distrito de Manantay de la provincia de Coronel Portillo en Ucayali, ambos por no contar con información disponible sobre los resultados electorales en 2006. A diferencia de otros estudios en los que se analizan las provincias o solo los distritos de Lima, esta investigación considera la totalidad de distritos en el Perú.

⁶ Además de las variables mostradas, se consideró estudiar dos variables que tuvieron que ser retiradas por aspectos metodológicos: Índice de Desarrollo Humano y Población Económicamente Activa Ocupada. La variable de IDH fue retirada debido a que dicha variable estaba altamente correlacionada con algunas otras variables independientes dentro de nuestro modelo y uno de los requisitos para realizar regresiones lineales es que las variables dentro del modelo propuesto tengan un nivel de correlación aceptable. En el caso de PEA Ocupada, la variable tenía un comportamiento desarticulado de las demás variables independientes. La relación de esta variable con las demás variables independientes era distinta dentro del modelo que fuera de él, probablemente también por un alto nivel de correlación.

Los resultados de las regresiones estadísticas nos mostraron cuáles de estas variables fueron las más significativas a la hora de votar por cada candidato que fue considerado. Al hacer la comparación de significancia de variables para los tres candidatos de 2006, pudimos ver cuáles fueron las variables más importantes para todo el proceso electoral; de igual manera pudimos hacer para 2011. Además de esto, el tener la significancia de variables en dos procesos electorales distintos, nos permitió saber si existen variables que son determinantes para el comportamiento electoral a lo largo del tiempo.

A. ELECCIONES PRESIDENCIALES EN PRIMERA VUELTA 2006

Tabla 4. Resultados de regresiones lineales. Elecciones 2006⁷

| Variables | Ollanta Humala | Alan García | Lourdes Flores |
|-----------------------------|----------------|-------------|----------------|
| Ruralidad | 0.151 | -2.637** | -3.127** |
| Etnicidad | 32.825*** | -18.044*** | -9.191*** |
| Religión | 6.418*** | -1.845 . | 4.183*** |
| Edad | -3.890*** | 2.489* | -3.087** |
| Educación | 5.879*** | -1.414 | 3.502*** |
| Salud | -1.458 | 2.896** | 2.929** |
| Condiciones de vida (NBI) | 6.084*** | -5.282*** | -4.618*** |
| Acceso a las comunicaciones | -3.785 | 0.186 | 6.153*** |

1. Ollanta Humala 2006

Los resultados para las elecciones de 2006 nos muestran que las variables que afectaron con mayor intensidad la votación por Humala fueron la etnicidad, el acceso a la educación, la edad, la religión, el acceso a las comunicaciones y las condiciones de vida. La tabla que resume el modelo nos muestra que hay una mayor probabilidad de voto por Humala en los distritos que tengan mayores porcentajes de población con lengua materna indígena, así como en distritos en los cuales hay mayor cantidad de población viviendo en hogares con al menos una necesidad básica insatisfecha. El acceso a comunicaciones también

⁷ Los datos en las tablas nos muestran si las variables independientes son significativas dentro de nuestro modelo y sirven para explicar el comportamiento de las variables dependientes. Tres asteriscos (***) indican un nivel de significancia mayor a 0.05, lo cual implica un alto grado de significancia; dos asteriscos (**) un nivel de significancia mayor a 0.01, significancia media; un solo asterisco (*) un nivel de significancia mayor a 0.05, poca significancia; el punto (.) un nivel de significancia mayor a 0.1, muy poca significancia. El R cuadrado multiplicado por 100% indica qué tanto nuestro modelo explica la realidad. Los valores van del 0 a 1 donde 1 es una explicación perfecta (100%) y 0 una explicación nula (0%). R cuadrado por modelo: Ollanta Humala: 0.53, Alan García: 0.29, Lourdes Flores: 0.32.

tiene una relación inversa con el voto hacia Ollanta Humala, indicando que en los distritos en los que la población tenga menor acceso a las comunicaciones hay mayores probabilidades de voto por dicho candidato. Estas tres variables se comportan de acuerdo a lo que se esperaba según el análisis post elecciones llevado a cabo en 2006, en cuanto se pensó en Humala como el candidato que representaría a los sectores marginales y más necesitados de la población.

Una relación no esperada se da en la variable acceso a la educación. Según lo analizado en estudios anteriores, se esperaba que en el modelo que explica la votación de Humala, la variable de acceso a educación sea negativa, indicando que a mayor porcentaje de población alfabetizada, menor voto por Humala, sin embargo en nuestro modelo aparece como positiva, indicando que a mayor nivel de alfabetización, mayor es el voto por Humala. Es muy probable que nuestro modelo muestre que la relación entre alfabetización y voto por Humala tiene una relación positiva como resultado de la interacción entre las distintas variables independientes utilizadas en el modelo.⁸

Otras variables significativas para el modelo son la edad y la religión. Se puede observar que en los distritos con mayor población católica hay más posibilidades de votar por Humala. Con respecto a la variable edad, en los distritos en los que hay menor población adulta joven hay una mayor tendencia a votar por este candidato. Es este sentido, encontramos que el ser católico y tener más de treinta años aumentaban las posibilidades de votar por Humala.

2. Alan García 2006

Por el lado de Alan García, las variables más significativas para entender la preferencia electoral por dicho candidato fueron la etnicidad, las condiciones de vida, el acceso a salud y la ruralidad. En términos demográficos, hay mayor probabilidad de voto por este candidato en los distritos con bajo porcentaje de población con lengua materna indígena y mayoritariamente urbanos. En lo económico y social, influye el acceso a la salud de la población; en los distritos con mayor porcentaje de población que tiene algún tipo de seguro de salud hay una mayor probabilidad de voto por García. Asimismo, en los distritos con menor porcentaje de población viviendo en hogares con al menos una necesidad básica insatisfecha se registra un mayor voto aprista. Esto quiere

⁸ Tomando en consideración este comportamiento contrario a lo esperado, decidimos realizar correlaciones entre la variable de educación y el voto por Humala en 2006. Los resultados nos muestran que la relación sí es significativa entre estas dos variables pero, a diferencia del modelo, la dirección es negativa, lo cual quiere decir que a mayor tasa de alfabetización en los distritos, menor es la probabilidad de voto por Ollanta Humala. Esto muestra que la variable educación tiene un comportamiento distinto en cuanto se relaciona con otras variables independientes..

decir que García tuvo un voto favorable por la población que se considera incluida a los sistemas políticos, económicos y sociales, con menor cantidad de necesidades y demandas públicas.

Otra variable que también resultó significativa pero en menor medida fue la edad. El modelo nos indica que García tuvo un voto de población joven ya que la relación entre la variable de edad, medida en el porcentaje de población entre dieciocho y veintinueve años de cada distrito, tuvo una relación positiva con la votación por este candidato.

3. Lourdes Flores 2006

Lourdes Flores obtuvo como variables con mayor influencia de voto el acceso a comunicaciones, el acceso a la educación, la religión, la etnicidad y las condiciones de vida. El acceso a la salud, la edad y la ruralidad también fueron significativas pero en menor medida. El acceso a comunicaciones, a la educación y el acceso a la salud con una fuerte relación positiva; y la etnicidad, condiciones de vida y la ruralidad con relaciones negativas. Esto quiere decir que los distritos que tengan mayores niveles de acceso a comunicaciones, con mayor cantidad de población con algún tipo de seguro de salud, menor cantidad de miembros con lengua materna indígena, mayores tasas de alfabetismo, poca población considerara rural, y menor porcentaje de hogares con necesidades básicas insatisfechas, tendrá mayor probabilidad de haber votado por Lourdes Flores en 2006.

Otras variables que resultaron significativas dentro de este modelo fueron la edad y la religión. Se puede verificar que el voto de Lourdes Flores es más probable en distritos que tienen mayor porcentaje de población católica y mayores de treinta años.

B. VARIABLES DETERMINANTES PARA TODO EL PROCESO ELECTORAL 2006

Una vez que sabemos cuáles fueron las variables que afectaron la votación de cada candidato podemos determinar cuáles fueron las que llegaron a segmentar a la población y afectaron a todos los candidatos.

Podemos observar que las variables que fueron significativas y tuvieron relaciones distintas para ciertos candidatos fueron la etnicidad, la religión, la edad, la educación y las condiciones de vida expresadas en necesidades básicas insatisfechas.

Lo que nos dejan estos resultados es que Ollanta Humala estuvo alejado en términos socioeconómicos de Lourdes Flores y Alan García, candidatos que comparten más variables en la misma dirección. En cuanto a temas sociodemográficos, hay ciertas similitudes y diferencias marcadas entre los

candidatos. Alan García ganó terreno en el voto joven, mientras que Humala en distritos con mayor población con lengua materna indígena. Lourdes Flores y Humala tuvieron buena respuesta de los distritos con altos niveles de población católica. El cuadro nos deja ver que en términos de perfiles electorales los candidatos no comparten exactamente el mismo electorado y este varía más en su composición demográfica que en la económica y su acceso a servicios que provee el Estado.

Tabla 5. Comparación de variables y su relación con los principales candidatos en las elecciones de 2006

| Variables | Ollanta Humala | Alan García | Lourdes Flores |
|-----------------------------|----------------|-------------|----------------|
| Ruralidad | | Negativo | Negativo |
| Etnicidad | Positivo | Negativo | Negativo |
| Religión | Positivo | Negativo | Positivo |
| Edad | Negativo | Positivo | Negativo |
| Educación | Positivo | Negativo | Positivo |
| Salud | | Positivo | Positivo |
| Condiciones de vida (NBI) | Positivo | Negativo | Negativo |
| Acceso a las comunicaciones | Negativo | | Positivo |

C. ELECCIONES PRESIDENCIALES EN PRIMERA VUELTA 2011

Tabla 6. Resultados de regresiones lineales. Elecciones 2011⁹

| Variables | Ollanta Humala | Keiko Fujimori | Pedro Pablo Kuczynski |
|-----------------------------|----------------|----------------|-----------------------|
| Ruralidad | 2.354* | 0.398 | -5.944*** |
| Etnicidad | 28.142*** | -16.674*** | 1.465 |
| Religión | -1.284 | -3.839*** | -0.203 |
| Edad | 1.656 . | -1.632 | 3.951*** |
| Educación | 5.579*** | -1.527 | 4.199*** |
| Salud | 0.443 | -7.756*** | 4.081*** |
| Condiciones de vida (NBI) | 3.424*** | 2.983** | -7.561*** |
| Acceso a las comunicaciones | -0.935 | -0.675 | 20.960*** |

⁹ Además de las variables mostradas, se consideró estudiar dos variables que tuvieron que ser retiradas por aspectos metodológicos: Índice de Desarrollo Humano y Población Económicamente Activa Ocupada. La variable de IDH fue retirada debido a que dicha variable estaba altamente correlacionada con algunas otras variables independientes dentro de nuestro modelo y uno de los requisitos para realizar regresiones lineales es que las variables dentro del modelo propuesto tengan un nivel de correlación aceptable. En el caso de PEA Ocupada, la variable tenía un comportamiento desarticulado de las demás variables independientes. La relación de esta variable con las demás variables independientes era distinta dentro del modelo que fuera de él, probablemente también por un alto nivel de correlación.

1. Ollanta Humala 2011

Para el modelo de Ollanta Humala en 2011 las variables más significativas fueron el acceso a la educación, la etnicidad y las condiciones de vida. La relación entre etnicidad y voto por Humala tiene una relación positiva, lo cual quiere decir que a mayor porcentaje de población con lengua materna indígena hay mayor posibilidad de voto por Humala. Asimismo, se mantiene esta dirección con la variable de condiciones de vida, lo cual significa que a mayor porcentaje de población viviendo en hogares con al menos una necesidad básica insatisfecha, hay mayor posibilidad de voto por este candidato. Por el lado de acceso a la educación, vemos que a mayor tasa de alfabetización existió una preferencia por este candidato. Esta variable tuvo un comportamiento igual de extraño que en el modelo de 2006. Luego de hacer un análisis específico de la variable educación y el voto por Humala, volvimos a encontrar que la relación es negativa (a mayor nivel de alfabetización, menor porcentaje de voto por Humala), lo cual confirma que la variable educación tiene un comportamiento distinto en su relación con las demás variables independientes dentro del modelo.

Otra variable que también resultó ser significativa dentro de nuestro modelo, pero en menor medida, fue la ruralidad. En esta elección Ollanta Humala tuvo una votación más favorable en los distritos con mayor porcentaje de población rural. Esta variable también se comporta según lo esperando, ya que se pensaba que Humala tendía a ser un candidato con más apoyo de las zonas campesinas.

2. Keiko Fujimori 2011

En el caso de Keiko Fujimori, encontramos que las variables significativas dentro de nuestro modelo resultaron ser la etnicidad, el acceso a la salud, la religión y las condiciones de vida. Según lo encontrado por nuestro modelo, podemos decir que, en términos demográficos, hubo mayor posibilidad de votación por Keiko Fujimori en los distritos que tienen menor porcentaje de población con lengua materna indígena, así como también menor población católica.

Respecto a las variables socioeconómicas, nuestro modelo revela que hubo mayor posibilidad de votación en los distritos con menor porcentaje de población con algún tipo de seguro de salud; y con mayor cantidad de población viviendo en hogares con al menos una necesidad básica insatisfecha. En este sentido, Keiko tuvo una mayor preferencia electoral en distritos con mayores carencias sociales y económicas como acceso a la salud o las necesidades básicas no satisfechas, sin embargo no tuvo tanto apoyo de poblaciones con tradición indígena.

3. Pedro Pablo Kuczynski

El modelo de Pedro Pablo Kuczynski nos muestra que hay muchas variables significativas para poder entender el voto por este candidato. Las variables significativas fueron el acceso a comunicaciones, la edad, el acceso a la educación, las condiciones de vida, el acceso a la salud y la ruralidad. Tomando en cuenta que Kuczynski fue considerado como el candidato que representaba los intereses políticos y sociales de las clases con buenos niveles de desarrollo e inclusión, se esperaba que a menor nivel de necesidades y carencias, mayor voto por él. Esta relación y dirección se cumple con el acceso a comunicaciones, el acceso a la educación, las condiciones de vida y el acceso a la salud. A mayor tenencia de medios de comunicación en hogares, menor cantidad de población con necesidades básicas insatisfechas; mayor tasa de alfabetización y mayor porcentaje de población con algún tipo de seguro de salud, se registra un mayor voto distrital por Kuczynski.

Asimismo en cuanto a las variables sociodemográficas, encontramos que la ruralidad tiene una relación negativa con este candidato por lo cual puede concluirse que el apoyo electoral de Kuczynski fue mayoritariamente urbano. Con respecto a la edad, se obtuvo mayor apoyo en los distritos con mayor porcentaje de población adulta joven.

D. VARIABLES DETERMINANTES PARA TODO EL PROCESO ELECTORAL 2011

Al igual que en 2006, para las elecciones de 2011 podemos identificar cuáles fueron las variables que segmentaron a la población en grupos con preferencias electorales distintas en base a sus características sociodemográficas y socioeconómicas.

Tabla 7. Comparación de variables y su relación con los principales candidatos en las elecciones de 2011

| Variables | Ollanta Humala | Alan García | Lourdes Flores |
|-----------------------------|----------------|-------------|----------------|
| Ruralidad | Positivo | | Negativo |
| Etnicidad | Positivo | Negativo | |
| Religión | | Negativo | |
| Edad | Positivo | | Positivo |
| Educación | Positivo | | Positivo |
| Salud | | Negativo | Positivo |
| Condiciones de vida (NBI) | Positivo | Positivo | Negativo |
| Acceso a las comunicaciones | | | Positivo |

Podemos observar que las variables que fueron significativas y tuvieron relaciones distintas para ciertos candidatos fueron la ruralidad, la etnicidad, la educación, la salud y las condiciones de vida expresadas en necesidades básicas insatisfechas. Es claro que, en términos socioeconómicos, Pedro Pablo Kuczynski tuvo un alto apoyo por los sectores sociales con mayor acceso a servicios y menores necesidades sociales, en su contraparte se encuentran Humala y Keiko Fujimori, quienes comparten cierto apoyo por los sectores con mayores necesidades insatisfechas o con poco acceso a la salud, en el caso de Keiko. En cuanto a lo demográfico, Humala, a diferencia de Kuczynski, tiene un voto más rural, lo cual no sorprende mucho, sin embargo lo que sí es llamativo es que se distancia de Keiko al tener un voto de población con lengua materna indígena. La comparación de todas las variables nos permite afirmar que los candidatos pueden acercarse en temas socioeconómicos pero en lo demográfico apuntan a sectores muy distintos de la población, tal como sucedió con los candidatos de 2006.

E. VARIABLES QUE MANTIENEN SU INFLUENCIA A LO LARGO DEL TIEMPO

Finalmente, ¿existen variables que han afectado tanto en las elecciones de 2006 así como en las de 2011? ¿Es posible identificar alguna variable que cree grupos con preferencias electorales distintas y que se mantenga en el tiempo? Si esto último es afirmativo, entonces se podría establecer que existen divisiones en los perfiles que trascienden contextos electorales particulares. Si colocamos a todos los candidatos que hemos estudiado y los resultados de significancia de las variables seleccionadas, encontraremos la siguiente tabla:

Tabla 8. Comparación variables 2006 y 2011

| Variables | Humala 2006 | Humala 2011 | Keiko 2011 | García 2006 | Flores 2006 | Kuczinsky 2011 |
|-----------------------------|----------------|----------------|---------------|----------------|----------------|-------------------|
| Ruralidad | | Positivo | | Negativo | Negativo | Negativo |
| Etnicidad | Positivo | Positivo | Negativo | Negativo | Negativo | |
| Religión | Positivo | | Negativo | Negativo | Positivo | |
| Edad | Negativo | Positivo | | Positivo | Negativo | Positivo |
| Educación | Positivo | Positivo | | Negativo | Positivo | Positivo |
| Salud | | | Negativo | Positivo | Positivo | Positivo |
| Condiciones de vida (NBI) | Positivo | Positivo | Positivo | Negativo | Negativo | Negativo |
| Acceso a las comunicaciones | Negativo | | | | Positivo | Positivo |

Hemos ordenado a los candidatos tratando de hacer una diferencia entre los que representan grupos con preferencias electorales distintas entre sí. La forma de división más sencilla, según los resultados, es en base a las variables socioeconómicas, donde, por un lado, tenemos a Ollanta Humala en ambos procesos electorales y a Keiko Fujimori, quienes tuvieron mayor porcentaje de votos en los distritos con mayores carencias sociales y económicas; mientras que, en el otro extremo, encontramos a Alan García, Lourdes Flores y Kuczynski, quienes representaron a los distritos con mayor acceso a servicios, menores carencias y mayor acceso a la comunicación.

Si bien el punto anterior es un escenario que se manejaba de manera casi intuitiva, resulta interesante notar lo que sucede en el campo sociodemográfico. Si analizamos los resultados de estas variables, encontramos que el único que rompe con los demás candidatos es Ollanta Humala, quien tiene un voto más rural y con población de lengua materna indígena. Esto podría verse reflejado en el desempeño electoral que tuvo dicho candidato en el sur del país. Tener esto en consideración es importante ya que tanto Humala como Fujimori compartieron votos de población con necesidades básicas insatisfechas, población con mayores indicadores de pobreza; sin embargo la composición demográfica de su electorado es totalmente distinta.

Estos resultados dan evidencia de la composición del electorado y cómo hay características que deben ser consideradas por los candidatos para tener un desempeño electoral más exitoso. ¿Qué sucedería con un candidato que simpatice con los sectores de la población más necesitados, tanto los que tienen mayor tradición indígena como los que no la tienen? El pensar una estrategia para poder tener buena aceptación en ambos sectores de la población podría ser la clave del éxito electoral con miras a las elecciones de 2016. Es entonces donde los demás factores del modelo propuesto deben ser considerados, puesto que estudiar la predisposición del electorado es un punto clave para entender un poco más al detalle las separaciones iniciales que las variables sociodemográficas y socioeconómicas nos brindan. Analizar si existe una cultura política distinta dentro de estos grupos o si hay ciertas percepciones o actitudes hacia el sistema político que los distancie es un proceso que podría ayudar al establecimiento de estrategias mucho más efectivas dentro de la campaña electoral.

CONCLUSIONES

Un primer punto de la investigación nos muestra que es necesario pensar desde varias aristas el comportamiento electoral. Al ser este un proceso complejo, no es posible que se entienda y analice desde una sola mirada teórica. Es por ello importante estudiar la conducta electoral de los ciudadanos a partir de cuatro factores clave: las variables sociodemográficas y socioeconómicas de la población; las actitudes y percepciones hacia el sistema político; la campaña electoral; y la coyuntura que

enmarca el proceso electoral. Dichos factores deben ser estudiados en conjunto y de manera separada para tener un entendimiento más profundo de las razones que determinan el voto.

El artículo, al desarrollar el estudio de las variables sociodemográficas y socioeconómicas y su influencia dentro del comportamiento electoral peruano, sostiene que existen perfiles de votación con marcadas características sociodemográficas y socioeconómicas distintas entre sí. Algunas de estas características son muy importantes a la hora de segmentar grupos con comportamiento electoral distinto no solo en un proceso electoral particular sino en al menos dos procesos electorales continuos.

En términos socioeconómicos, podemos decir que los niveles de pobreza, expresados en necesidades básicas insatisfechas en la población, sí tienen un grado de influencia considerable en la opción electoral de los ciudadanos. Sin embargo, en términos sociodemográficos, el nivel de tradición indígena y el nivel de ruralidad de la población serán las variables que más peso tengan a la hora de segmentar grupos con comportamiento electoral distinto. Estos datos, al ser estudiados en relación a los candidatos que participaron en los procesos electorales, nos permiten ver que existe la posibilidad que dos candidatos apunten a grupos dentro de la población que tengan características socioeconómicas semejantes pero que no compartan características sociodemográficas entre sí, tal como es el caso de Ollanta Humala y Keiko Fujimori en 2011.

Por otra parte, los resultados también nos muestran que hay otros factores que deben ser tomados en cuenta para poder entender el comportamiento electoral, ya que las explicaciones no se pueden basar estrictamente en el análisis de las características sociodemográficas y socioeconómicas de la población. Si este fuera el caso, los candidatos que finalmente ganaron las elecciones en ambos procesos electorales hubieran compartido un perfil electoral bastante similar, lo cual claramente no sucedió entre Alan García en 2006 y Ollanta Humala en 2011. La campaña, la coyuntura y las conductas y percepciones de la población juegan un rol importante que debe ser considerado dentro del comportamiento electoral.

Finalmente, los resultados también dejan abiertas ciertas preguntas en relación a las próximas elecciones. Si Ollanta Humala, tanto en 2006 como en 2011, fue identificado con los sectores de menor acceso a servicios y con población rural y de tradición indígena, ¿quién ocupará dicho espacio para 2016? Al menos ya tenemos resultados que muestran que Keiko Fujimori representa en lo socioeconómico cierta similitud con Ollanta Humala, sin embargo no comparten del todo las características sociodemográficas en los perfiles electorales. Por otro lado, si Alan García postula en las próximas elecciones, ¿podrá lograr cercanía con los sectores con mayores

demandas sociales y menor acceso a servicios? Encontramos que García, al menos en lo socioeconómico, tendría mayor cercanía a la candidatura de Lourdes Flores en 2006 y a la de Kuczynski en 2011 que a la de Humala y a Keiko Fujimori en 2011.

Es claro que los resultados así como el modelo de análisis propuesto no son definitivos, pero nos permiten aproximarnos de manera más detallada al entendimiento de un proceso tan complejo como el comportamiento electoral. Un primer paso es el observar cómo se componen los grupos de votación en el Perú desde una mirada sociodemográfica y socioeconómica, lo cual permite formular nuevas preguntas de investigación, así como esbozar ciertos escenarios en base a las propuestas políticas de los futuros candidatos y a su cercanía con ciertos grupos de la población.

BIBLIOGRAFÍA

- Adrianzén, Alberto (2006). «Bailando Encima de un volcán o cómo ser como Suiza». *Coyuntura. Análisis Económico y Social de Actualidad*. Lima.
- Ames, Rolando y Diego Ponce De León (2009). «La elección presidencial peruana del 2006: descontentos y satanizadores». *Cambios Sociales*. Lima.
- Bartels, Larry (2008). *The study of Electoral Behavior*. Princeton University.
- Berelson, Bernard y otros (1948). *The People's Choice: How a voter makes up his mind in a Presidential Campaign*. Columbia University Press.
- Bernales, Enrique (2006). «Elecciones generales del 2006. Análisis social y político de sus resultados». *Gobernabilidad: Revista de Sociedad y Estado*.
- Bustamante, Roberto (2014). « Los resultados electorales». *El Morsa*. Consultado el 15 de agosto de 2015. <<http://www.elmorsa.pe/2011/04/11/los-resultados-electorales/>>
- Campbell, Angus y otros (1964). *The American Voter*. Michigan University.
- DATUM (2006). *Estudio de Opinión Pública Julio*. Consultado el 15 de agosto de 2015. <http://www.datum.com.pe/Datum_english/OP%20Julio%20-%20Final%202006.pdf>
- Downs, Anthony (1957). *An Economic Theory of Democracy*. New York: Harper & Row
- Índice de Desarrollo Humano del PNUD (2007). Reports. <<http://hdr.undp.org/en/reports/national/latinamericathecaribbean/peru/idh2009-peru-vol2-anexos.pdf>>
- Instituto Nacional de Estadística e Información. <http://ineidw.inei.gov.pe/ineidw/>
- INFOGOB. Jurado Nacional de Elecciones. <http://www.infogob.com.pe/>
- Melendez, Carlos (2011). «¿Por qué ganaron Humala y Fujimori?». 16/04/2011. *Blog El Jorobado de Notre Dame*. Consultado el 14 de agosto de 2015. <<http://jorobadonotredame.blogspot.com/2011/04/por-que-ganaron-humala-y-fujimori.html>>
- Ministerio de Economía y Finanzas (s/a). *Estadísticas*. Consultado el 14 de agosto de 2015. <http://www.mef.gov.pe/index.php?option=com_content&view=article&id=266&Itemid=100606&lang=es>
- Nie, Norman y otros (1979). *The changing american voter*. MA: Harvard University Press.
- Oficina Nacional de Procesos Electorales. <http://www.web.onpe.gob.pe/elecciones.html#>
- Plaza, Orlando (2009). *Cambios Sociales en el Perú 1968-2008*. Lima: Centro de Investigaciones Sociológicas, Económicas, Políticas y Antropológicas. Pontificia Universidad Católica del Perú.

- Ponce y Vallenás (1980). *Las elecciones para la Asamblea Constituyente en la provincia de Lima: un análisis de votación diferencial*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Revista Argumentos*. Versión Virtual. <http://revistaargumentos.iep.org.pe/articulos/cambios-y-continuidades-en-las-elecciones-presidenciales-2011/>
- Roncagliolo, Rafael (1980). *¿Quién ganó? Elecciones 1931-80*. Lima: DESCO Centro de estudios y promoción del desarrollo.
- Sifuentes, Marco: Útero de Marita. <http://utero.pe/2009/01/11/conoce-el-peru-primero/>
- Sulmont, David (2010). *Líneas de frontera y comportamiento electoral en el Perú. Diferencias sociales y tendencias del voto en las elecciones presidenciales peruanas: 1980-2006*. Lima: Escuela de Gobierno y Políticas Públicas de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Tuesta, Fernando (1983). *Elecciones municipales: cifras y escenario político*. Lima: DESCO Centro de estudios y promoción del desarrollo.
- Tuesta, Fernando (1989). *Pobreza Urbana y Cambios Electorales*. Lima: DESCO Centro de estudios y promoción del desarrollo.
- Tuesta, Fernando (2011). «La batalla final será en Lima». 17/04/2011. Blog Politika. Consultado el 14 de agosto de 2015. <<http://blog.pucp.edu.pe/fernandotuesta/la-batalla-final-sera-en-lima-0>>
- Tanaka, Martín y otros (2011). «Cambios y continuidades en las elecciones presidenciales 2011». *Argumentos. Revista de análisis y crítica*, edición N°2 mayo.
- Tanaka, Martín (2011). «La votación del fujimorismo». 24/04/2011. *Blog Virtú e Fortuna*. Consultado el 14 de agosto de 2015. <http://martintanaka.blogspot.com/2011_04_01_archive.html>
- Tanaka, Martín (2011). «¿Cómo interpretar los resultados?». 17/04/2011. *Blog Virtú e Fortuna*. Consultado el 14 de agosto de 2015. <<http://martintanaka.blogspot.com/2011/04/como-interpretar-los-resultados.html>>
- Vergara, Alberto (2007). *Ni amnésicos ni irracionales*. Lima: Solar.